



RELACION BREVE DE LAS FIESTAS QUE EL REAL CONVENTO

DE SANTA CRUZ DE GRANADA

DISPUSO, Y HIZO

En la Beatificacion de la Venerable, y Esclarecida
Virgen la Bienaventurada

ROSA DE S^{TA} MARIA

De la Tercera Orden de Nuestro Glorioso Padre,
y Patriarca S^{to} Domingo de Guzman, natural de la
Ciudad de Lima, Cabeça de el Imperio
de el Perú, &c.



O reciben las flores
en la Primavera, cō
tāto regozijo la de-
seada Aurora, co-
mo se recibió en
España la esperada
nueva de la Beatificacion de la Beata
ROSA DE S. MARIA, hija de la
Esclarecida Religion de Predicado-
res, que como esta fue la primera que
plantó, y fundó, estableció, y conser-
vó la santa F^e Católica en los dilata-
dos Imperios del Perú: quiso Nuestro
Señor honrarla con que fuese el pri-
mer fruto de santidad (calificado por
nuestra santa Madre Iglesia) de su fa-

milia, siendo el Ioab de los Exércitos
del mejor David, Principe en ellos
constituido, por auer sido en la con-
quista el primero: *Joab ascendit pri-
mus, & factus est Princeps*. Llegó á
este Paraíso de Europa, Emporio de
las grandezas de Españas, la Ciudad
de Granada, tan dignamente estima-
da de nuestros gloriosísimos Reyes
Catolicos, que como en David halló
Dios vn hombre conforme á su co-
raçon: *Inueni hominem iuxta cor-
meum*; es tan del coraçō de nuestros
Reyes esta Granada hermosa, que la
ponen en el coraçon de sus Escudos
de Armas. Llegó en fin vna carta de

fieste de Março , dia de el Angelico Doctor S. Tomas de Aquino, para q fuesse en el dia de su fecha duplicado el gozo de nuestro Reuerendissimo Padre Fr. Iuan Baptista de Marinis, Maestro General de toda la Orden de Predicadores, con el Breue de la Beatificaciõ de nuestra Santa, hecha por nuestro Santissimo Padre Clemente Papa Nono , que Dios N. S. guarde para biẽ de la Vniuersal Iglefia, despachado en santa Sabina, Convento de nuestra Orden, honrandonos su Santidad con su asistencia, yendose à nuestra Casa à despachar la Bula à doze de Febrero deste año de 1668. En su carta, nuestro Reuerendissimo Padre Maestro General, da à los muy Reuerendos Padres Prouinciales de su Religion esta dichosa nueua , y el modo que se à de tener en solemnizarla. Participòla à los Cõventos desta su Prouincia de Andaluzia N. M. R. P. M. Fr. Luys de Espinosa, Vicario General, y Prouincial electo della : y luego tomò à su cuydado ser el primero este Real Convẽto à executar el orden con todo aparato ; y no es mucho aya salido con tanto acierto , auiedo dispuesto la Fiesta, y Octauario el M. R. P. Presentado, y Predicador general Fr. Francisco de Leõ, su Prelado, que despues de todas las preuenciones necessarias, visitas, y combites, se executò la Fiesta en esta forma.

Viernes 12. de Octubre por la tarde, saliò de las casas de Cabildo desta Ciudad su Alguazil mayor en vn generoso cauallo, precediendo los quatro vestidos con ropas nuevas gironadas de verde, y pagico, con los ata-

bales de la Ciudad, à quien antecediã dos clarines, luego quatro Ministrales con chirimias, y doze Alguaziles, todos à cauallo , presidiendo dicho Alguazil mayor, con vn Escriuano a su lado , que passcãdo todas las calles de la Ciudad intimaua el pregonero en vna mula , dictandose lo el Escriuano , que todos el Sabado siguiente en la noche pusiesse en sus casas luminarias , y asicassen las calles , por que se celebraua la Beatificacion de SANTA ROSA : en esta forma discurrieron por toda la Ciudad cõ vniuersal aclamacion , y regozijo de todos.

Sabado 13. al punto que diò el reloj las doze del dia, començò la vocacion con la excelentissima musica de todas sus cãpanas la Torre de la S. Iglesia: siguiòle la del Real Convẽto de S. Cruz, auisando al Cielocõ cohetes, y fuegos, que se començaua à celebrar en Granada la ROSA de su Celestial Paraíso. La Fortaleza Real de la Alhambra , y sus Castillos hizierõ salva Real con su Artilleria gruesa, y pieças de campaña, cõ repetidas cargas de arcabuzeria, y mosqueteria de sus nobles Soldados. Las veinte y cinco Parroquias, y todos los Cõventos de Religiosos, y Religiosas, dieron comisiõ à las lenguas de sus campanas para explicar sus regozijados afectos; porque los ojos de todos, llenos de lagrimas de alegria, haziã el oficio de lèguas, q manifestauã la de sus coraçones. Durò vna hora este general estuendo, festiuo por cierto para el Cielo, y la tierra, los Angeles , y los hombres. Quedò lo restante del dia descõcertadamẽte festiua la Cãpana de

de Vela q̃ folamēte el dia q̃ se ganò el
ta ciudad lo acostúbra. A las dos cantó
la S. Iglesia Vísperas solennes de do-
ble mayor, con grandísima solenni-
dad, esmerandose en la musica cō to-
do primor. Asistió las el Ilustrísimo
señor D. Diego Escolano, Arçobispo
de Granada, con toda magestad, y
grandeza: honró el muy llustre Ca-
bildo á los hijos del Gran Patriarca
S. Domingo, dándoles lugar en su
magestuoso Coro.

Llegò la noche, pensando triun-
far del dia, pero engañose, porque le
durò tan poco, que continuò su ser
el dia antes que acabasse de tener ser
la noche. Coronose todo el ambito,
y hermosísimo circulo de la Santa
Iglesia, y su eminente Torre de lumi-
narias, y antorchas, y por competen-
cia, ó imitacion hizieron lo mismo
la Alhambra, y demas Castillos, las
Parroquias, y Conventos, las calles,
y ventanas de la Ciudad toda ardian
en luzes tan concertadas, y tan mu-
chas, que si la houiera, buscaran los
hombres la sombra, huyendo del ca-
lor que causauan, como en los Cani-
culares pudieran al medio dia. En la
Santa Iglesia se echaron muchos in-
geniosos fuegos, imitandola los Cō-
ventos, y Parroquias: repitieron las
salvas de Artilleria la Alhambra, y
Castillos.

Pareció esta noche que se abraza-
ua Granada, y no faltaron muchos
Nerones que buscaron en sus eminē-
cias carpeyas, no para verla crueles
arder, sino para, admirados, verla lu-
zir. Fue tanto su resplandor, que mu-
cha parte de su amenísima vega go-
zò de su claridad. Los fuegos, y lumi-

narias q̃ huuò esta noche, y las ocho
siguientes en este Real Convento de
Santa Cruz, sobrepujan á la admiración:
las dos calles, la Nueva que vá á
la plaçeta de los Girones, y la que sube
al Realejo, renian á vn lado, y á
otro, á dos estados en alto, muchas
Ninfas arrimadas á las paredes, cada
vna con vna grande antorcha en la
mano, que ardiéron gran parte de la
noche.

Toda la Iglesia, la Torre, Portico,
y obra nueva estaua todo coronado
de luminarias de varios tamaños, y
colores, con tal orden dispuestas, que
no se cansaua la vista de admirarlas,
siendo cada noche de la octaua distin-
tas, y en distinta forma, passaua su nu-
mero de quinientas. Echaronse do-
ze gruesas de cohetes de estraña, y
singular grandeza, y traza; y los mas,
despues de extinguidos, renacian
como Fenix en quatro, y mas que
salian de sus cenizas. A lo vltimo de
la calle Nueva, casi en la Plaçeta, por
dar lugar á sus dilatadas ramas, se le-
uantaua vn arbol de ingeniosos fue-
gos, y otro de diferente forma á la en-
trada al Realejo de la calle alta; cuya
fruta, si fue admiracion de los adver-
tidos, fue escarmiento á los menos
recatados, no obstante que les auisa-
ron montantes de fuego que passae-
ron las calles, como toda la tarde los
diablillos, con horrible, y vistosa li-
brea atemorizaron la puericia, au-
sando de la imagen de su perpetuo
incendio que estaua aquella noche
preuenido. Pegose á los arboles fue-
go, y no es decible el que de si arro-
jaron: quedò cada hoja convertida
en la luz de vna vela, que durando
bastan-

bastante tiempo quedó iluminado el barrio todo, y saliendo (quando mas descuidados todos) de cada luz vn trueno, seruia para su muerte à la luz de rayo. Acabaronse los fuegos; pero no las luminarias, porque fuesen à sus casas con luzes, los que acudieron à verlos.

Domingo 14. de Octubre por la mañana, al tiempo del Alba, tercera vez repitieron para la vocaciõ la salva, las campanas, clarines, y chirrimias, echando la torre de Santa Cruz muchos cohetes de estallido, y primor. Y antes que acabasse de amanecer el dia mas festiuo que ha tenido Granada, lleuò esta grauissima Comunidad la Imagen de bulto, de la Beata Rosa en vnas andas, todas de plata, cubierta con velos primorosos, y acompañada de luzes, que lleuauan los Religiosos en las manos, à la S. Iglesia, que en medio de su Capilla mayor le tenia preuenido Trono, cubierto todo de rico brocado. Y aunque cercado de blandones de plata, estauan los cirios apagados. Dezir el concurso que concurrió a la Santa Iglesia este dia; no es posible dezirlo lengua humana: basta dezir, que con ser Templo de los mayores de Europa, à las ocho de la mañana no se podia entrar por puerta alguna: tanto, que para entrar la Ciudad en forma, fue menester violencia. Dignose el señor Arçobispo para dar à la fiesta el mayor esplendor de celebrar su primer Pontifical, con que fue mayor el concurso, por oir, y ver à su Pastor. La S. Iglesia, honradora siempre de sus hermanos menores, preuino asientos à las Religiones, y con espe-

cialidad à la de Predicadores, entre el Coro, y el Pulpito le dispuso escaños.

Revestido el señor Arçobispo, entregò el Breue de la Beatificaciõ à su Secretario, que acompañado de los dos Pertigueros subió al Pulpito, y en voz alta lo intimò al Pueblo. A el ultimo acento de su intimaciõ se corrieron los velos à las andas donde estaua la Bienaventurada Rosa, que con clamores, lagrimas, y regozijos la adoraron todos. Entonò su Ilustrissima el *Te Deum laudamus*, que prosigió, y acabò la musica. Y mientras se encendieron los cirios, que circumbalauan las andas, con general repique de campanas, y salva de Artilleria. Concluida esta funciõ, diò principio el señor Arçobispo à su Misa de Pontifical. Acabado el Euangelio predicò, como siempre, excediendose à si mismo (por que él solo se puede exceder) el Doctor Don Joseph Vazquez, Magistral de la S. Iglesia. Acabose luego la Misa, dando fin à la funciõ de esta mañana.

Para la tarde tenia la S. Iglesia por sus Maestros de Ceremonias combidadas para vna Processiõ General à todas las Religiones, y auisadas las 25. Parroquias. Cantaronse con grandissima solemnidad las Vísperas, asistièdo el señor Arçobispo à ellas, y à la Processiõ General, que salió de la S. Iglesia en esta forma. Iban delante los Diablillos, la Tarasca, y los Gigantes, como en la fiesta del Corpus. Despues, à debida distancia, iban los Estandartes, y Pendones de todas las Cofradias. Luego las 25. Cruces de las Parroquias. Luego la Cruz grande de cristal, guarnecida de Eme-
ral.

raldas, de este Real Convénio de S. Cruz, que este dia, como era la fiesta fuya, tomó el infimo lugar, cerrando el Preste, y Diaconos, con Terno rico el numeroso concurso de sus Religiosos. En la misma forma le siguieron las grauíssimas Comunidades de los demas de esta Illustre Ciudad. Y luego toda la Cleresia de ella. En medio del cuerpo del venerable Cabildo de la S. Iglesia, iua en sus andas la Imagen de la Beata Rosa, con abito de finissima tela passada de oro, guarnecido de puntas grandes de lo mismo; dezir las joyas preciosissimas que adornauan la Diadema, y cuerpo de la Imagen, es imposible, y hovo quiẽ (quedandose corto) aprecio en mas de cinquẽta mil pesos su valor. Iban repartidas en el cuerpo de la Proceßion toda, quatro vistosas, y primorosas danças. Lleuauan las andas con la Santa en hombros interpolados, Religiosos de todas Religiones; y delante iban veinte de la de S. Domingo, con otros tantos cirios de cera blanca, alumbrando la Imagen. Cerrò la Proceßion el Preste, y sus Ministros, y coronola el señor Arçobispo. Guarneciendo su corona la Exclarecida Ciudad de Granada en forma, con grandissima Magestad, y Grandeza. La de las calles, y ventanas, adornadas de preciosas colgaduras, y el concurso de vno, y otro sexo fue grandissimo. Salì la Proceßiõ por la puerta de la obra de la S. Iglesia à la calle de los Colegios, que si en sus Colegiales es credito lo antiquado de sus Vecas: aqui acreditaron su acertada atencion lo pri-

489
moroso de sus colgaduras. Està en el testero desta calle el Palacio de el señor Arçobispo, y estuuò este dia colgado de sus ricas colgaduras, y en medio de ellas vn Altar lleno de primores, y luzes, y debaxo de su rico Dosel vn quadro de S. Rosa, del pinzel de los demas, que diè despues. Boluiò la calle de los Escrivanos, baxò la calle de los Libreros, y salì a la plaça de Vivarrambla, donde la S. Iglesia mandò poner el mismo Altar adornado con su rica plata, en la forma (aunque en diferente lugar) que el dia del Corpus acostumbra. Formose vna espaciosa calle de riquissimas tapizarias de Flandes, en que estaua de seda, y oro texidos, la Historia de Sanson con mil primores. Entrò por el celebrado Zacatin, en cuya entrada se leuantaua vn Arco Triunfal capacissimo, y ricamente cõpuesto, que remataua en forma de diamante, que parecia tocaba al Cielo. En el sitio (casi en medio de esta calle) donde està el primoroso, y rico Arte de la Plateria, se erigiò otro Arco Triunfal de excelente arquitectura, y tomando de la calle de la Amargura su espaciosa entrada, se hizo en ella vn Altar en forma Piramidal, todo de pieças de plata, con tal disposicion, que todo parecia de vna pieça. Sobre tanta riqueza estauan de bulto, ricamente vestidas, dos Imágenes; vna de la Virgen Santissima del Rosario, y otra de la Bienaventurada Rosa, à quien dezia MARIA Señora Nuestra: *Llamate Rosa de Santa Maria.*

Al vltimo tercio del Zacatin, emparejando con la Cereria, estaua otro

B. Arco

Arco Triunfal de igual adorno, y primor que los demas. Al desembocar del Zacatin á la Plaza Nueva, estava enfrente vn Altar grande, ricamente adornado, y de muchas luzes, guarnecido; dõde debaxo del riquissimo dosel de brocado, que en su Capilla Real dexaron los Serenissimos Reyes Catolicos nuestros señores, estava vn quadro grande de quatro varas de alto, y mas de dos de ancho, guarnecido de puntas de plata al ayre, en que estava la Imagen de la Bienaventurada Rosa, que en vn trono de Angeles con el Niño I E S V S en el braço izquierdo, y vna rosa en la mano derecha, subia á la Bienaventurança; de mano del segundo Apeles, D. Pedro Atanasio, Pinzel tan valiente, que el primero pintaria tã biẽ; pero no mejor, auia muchas; pero con este liẽço todo lo demas es menos. Al parecer la Imagen de la Santa, le dio vista la Alhambra, y le hizo salua con su Artilleria, y vna Compañia de Soldados que orlaua el Altar. Subiõ la Proceßiõ por S. Gil, cuyos Venerables Sacerdotes con Cruz alta, y capa Plubial la recibierõ. Passõ por la calle de los Hospitales al pilar del Toro. Dõde estava fabricado en su espaciosa plaçeta vn Altar de famosa arquitectura, que ofreciõ á la Santa la piedad de D. Iuan de Silva, por el Arte de la seda. Estava en su pavimento en vna fuente artificial de primor, salpicando al caer con pedaços de Christal. Mas adentro en vna como cueba se formaua vna plaça con vna fiesta de toros, que en cõtinuo mouimiento circular se veian los cauallos, y los hombres huir, y el toro correr, siendo á todos de diuer-

sion. Tenia la frente del Altar diuersos nichos con perfecta arquitectura fabricados, donde auia estatuas de cabal estatura. Vna representaua la America, con sus insignias, y inscripciones, que dauan á conocerla; otra á la Ciudad de Lima; otro á la Iglesia. Y en lo alto se formaua afuera vn hermoso jardin, con vn peñasco, sobre el qual estava Iesu Christo Señor N. Niño, hablando, y fauoreciẽdo á su querida Rosa, puesta de rodillas en traje de Beata, elebada en su Esposo Iesu Christo, orlãdolo todo varias tarjas, carteles, y hieroglificos. Baxõ la Proceßion por el Angel, y calle de la Carcel, y feneciõ entrando en la S. Iglesia por la puerta del Perdõu. Querer dezir el concurso de las calles, el lleno de belleza de las ventanas, donde supieron las señoras Granadinas juntar lo graue, lo señoril, la riqueza, la gala, la hermosura, y la deuocion, es querer contar las flores de la Primavera, las Estrellas al Ciclo, y los rocios á la Aurora. Boluiõ en publico esta grauissima Comunidad de S. Cruz, la Imagen á su Convento, precediendole todas las danças, y vna Compañia de Soldados, disparando continuamente sus Arcabuzes. Siguiendo á la Comunidad, y á la santa Granada toda cõ clamores, y afectuosas exclamaciones, experimentando muchos beneficios en sus dolẽcias. Estã al passo la Porteria del Convento de Santi Espiritus, que la adornaron de colgaduras, y vn curioso Altar. Colocõsela Imagen en el Altar portatil en la Capilla Mayor, acõpañada de muchas luzes, costãdo el que la gente se fuese, ruegos, y corteses violencias á los Religiosos.

Lle-

Llena de presunciones, y llena de miedos se fue à introducir la noche; presumida pensò afiançar su Imperio de tieblas; pero medrosa de los magníficos triunfos del dia, quedò su miedo continuado, y su presumpciòn desvanecida, por que se repitieron los fuegos antorchales, y luminarias que en igual, si no en mayor cantidad tenia este Real Convento prevenidos, como quien esperaba para el dia siguiente por dueño de la primera fiesta que se hazia en su casa à la Augusta, y Nobilissima Ciudad de Granada. Y para la celebridad de tan grande fiesta, y octava, dispuso el Convento, y Templo en esta costosa, y admirable forma.

El ancho, y espacioso Atrio, ò cópulas del Templo estaua todo admirablemente colgado de sedas gruesas de hermosos brocateles de varios matices, y colores. El frontispicio, y Portico de el Templo se colgó de riquísimos terciopelos, y damascos, con friso de terciopelo, con flecos de finísimo hilo de oro. Sobre la puerta de la Iglesia estaua vn quadro grande de la misma valiente mano de D. Pedro Atanasio, en que estaua la Bienaventurada Rosa, en vn hermoso jardin, puesta en eleuacion, comunicandole el Cielo auenidas de rayos de esplendor; seruiale de dosel vn hermoso pabellon de tafetan, que cubria toda la bobeda del Portico. Las dos hermosas columnas que lo sustentan, estauan vestidas de terciopelos, bordados con mil primores. Del Templo todo no se vió vn atomo de la primorosa cateria de que es toda su fabrica. Todas sus bovedas estauan cubiertas de pa-

vellones de tafetanes encarnados, y pagizos, sus paredes de brocateles nuevos encarnados, sus posteles de terciopelos bordados, haciendo de lo mismo vistosísimas portadas à todas las Capillas. Puso en olvido à las maravillas del mundo el Altar, por su grandeza, y primor. En forma de Retablo, que ocupaua todo el ancho de la Iglesia, al vno, y otro lado eran sagrada Balla doze Quadros del mismo valiente pinzel, que conteniendo doze obgetos de los mas heroicos de la vida de la Santa, de mas de dos varas de alto, y vara y tercia de ancho cada vno. a quienes seruia de marcos, guarniciones de rosas en sus ramas, ò rosales en campo blanco, con perfiles de oro de dos dedos de ancho: estos subian iguales hasta la cornija. Desde ella se recogia en diminucion el Altar, al modo de coronacion. Sobre ella estauan del mismo tamaño, y de la misma valiente mano, y espiroso pinzel al lado derecho, la vera effigies de nuestro santísimo Padre Clemente Papa Nono, y al izquierdo D. CARLOS SEGUNDO, siruiendo de remate en otro lienço algo menor el escudo de Armas de la Religion de Predicadores, la Cruz blanca, y negra, que como era de su Milicia la que se beatificaua, parece se subió al Cielo segun lo encumbrado de su sitio, sintiendo que las bobedas del Templo le hizieslen estoruo para ir comboyando su Soldado. El cuerpo todo de el Altar se formaua sobre damasco carmesí de veinte y cinco arcos estofados, imitando al vno arcos de rosales, y rosas, siruiendo de ojal, y boton à los remates otros tantos Serafines

de matizes tan propios, que parecian originales. En el centro, y primer termino de el Altar, estava vn hermoso Obalo del tamaño necessario, que sirvió de Tabernaculo al Quadro grande, que estuvo en el Altar de la Plaza Nueva, y sobre él, tres de los Arcos referidos, y sobre ellos vna grandissima Aguçena de famosa disposicion, que estava coronada de muchas luzes, q̃ cortejauan à vna bellissima Imagen de MARIA Señora N. en el misterio de su Concepcion Purissima, contenida en vn nicho, ò circulo perfecto, de oro, y blanco, y matizes. Llenarõ este Altar todos los días de la Octava quinientas y veynte y dos luzes de cera blanca, de à tres quarterones de libra cada vna, sin las que coronauan, del mismo tamaño, toda la rexa de la mayor Capilla, y sin las hachas, y cirios, que ardian continuamente delante; y en el Altar donde estava en sus andas, la Imagen de la Santa.

El portico, ò ante porteria del Cõvento, estava colgado de damascos verdes con galones de oro, auisando que por alli era la entrada al Paraíso del Claustro, que sin contradicion es el mejor que se conoce en el Orbe. Es su fabrica de canteria blanca de la cãtera de Escuzar, sus basas, y antepechos son de piedra, ò marmol negro espejal, pues como en espejos se mirã en el, bolviendo la Imagen à quien le mira con toda perfeccion. Consta de siete arcos cada paño, en proporcion repartidos, sin los de las esquinas, ò remates, y les corresponden à la pared otros tantos de relieue, en los quales ay Quadros grandes de la vida de nuestro Glorioso Padre S. Domingo,

dibujos del vnico Alonso Cano, y la execucion de su cuñado, Iuan de el Castillo, y el vltimo reto que del mismo Cano, con pilas tras relebadas, grauadas de oro, y esmaltes, y ente Quadro, y Quadro vna tarja, que explica su contenido. Las bobedas, assi de el Claustro baxo, como el alto, se rematan en grandes, y vistosos florones de animales; peces, aues, flores, y frutas que en esta fiesta estuuieron cubiertos de ricos pabellones de diferentes sedas, siruiendoles de centro, y corona, grandes, y hermosas salvillas de plata, ò ramilletes de plumas. Cier ran todos los arcos del Claustro baxo hermosas rexas de valahustres de hierro torneados, dorados los botones, y del alto antepechos, y valcones de lo mismo. Por debaxo de los Quadros se colgò todo de damascos, terciopelos, y brocateles, tributando para su adorno Italia, y Flandes sus Laminas mejores. Las que pendian en las paredes, y posteles del Claustro, erã costosas, y grandes; las que ornauan los arcos de vno, y otro coro, eran preciosas, y menores: vnas, y otras se coronaron con vn lazo, ò flor de anchas colonias, y vn penacho de plumas: los arcos que atraviesan, y diuiden las bobedas, tenia cada vno vn ancho de brocatel, damasco, ò terciopelo, dexando descubiertas las labores blancas de su canteria, que les seruian de fajas blancas, haziendo hermosissima vista: estauan los arcos todos tarazeados de laminas, y espejos, coronados de lazos de colores, y penachos. Los dos Altares que ay en el Claustro, estuuieron preciosissimamente orlados, y coronados; pero ellos con poco

fuesse embaraço à celebrar las Mis-
sas que todos los dias continuamen-
te se dixerón. En las dos ventanas que
del Claustro dan adito à la sala, se hi-
zieron cucuas de laurel, y cipres de
mucha perfeccion, y en ellas dos jar-
dines de mucho primor, y en varios
sitios Imagenes de bulto de S. Rosa
de pequenita estatura, en varios exer-
cicios de su heroyca vida, y todo el
ambito de las cuebas lleno de mil ju-
guetes mouibles, y fuentes artificia-
les que diuertian los ojos, que venian
admirados de el primor de las pintu-
ras, laminas, espejos, penachos, y se-
das. El jardin del Claustro no neces-
sita para la admiracion, y el recreo de
mas adorno, que el que tiene natio,
ni su vistosa, y elebada fuente de vein-
te caños, ô mos de aguas del rico Dau-
ro, y galan Genil: quiso mas embara-
ço que el de vnas mazetas, para jugar
con ellas salpicádolas del aljofar que
desperdicia. Pero los posteles se col-
garon de brocateles desde la primera
cornija, y cada vno encima tenia vn
Quadro de la casa de Austria, y en su
medio vn pais hermoso, coronando-
lo todo vn friso tambien de broca-
tel con flueque de seda de colores. En
el hueco de los arcos de la cornija al
medio punto estaua vna hermosa al-
meja, ô venera de tafetan carmesi, y
pagizo, que se abrochaua en vna fal-
uilla de plata; todo junto estaua tan
bello, que causaua admiracion à los
mas entendidos, y general embelleço
à los forasteros, tan muchos que pa-
rece que despoblauan las Ciudades, y
lugares en contorno.

Lunes, segundo dia de la octaua, y

421
primero en este Real Convento de
S. Cruz, asistió à la fiesta la Ciudad
de Granada en forma, con la grande-
za que acostumbra. Tuvo este dia el
primer lugar en el Altar, Pulpito, y
mesa, la exclarecida Religion del Ar-
chipatriarca S. Augustin, celebran-
do con fuegos, y luminarias en fucar-
sa la noche antes la vocacion, y pre-
dicò las virtudes, y grâdezas de nues-
tra Rosa con sutiles discursos, el R.R.
P.M. Fr. Sebastian de Morales, y sién-
do hijo de Augustino, ya se supone lo
docto, y acertado. Llenando este dia
los Cultos que en los demas dias. Su
noche continuò los fuegos en Santa
Cruz, acompañandolos, si no exce-
diendolos el Convento de N. Señora
de la Cabeza de Carmelitas calzados
à qui en la misma forma tocò el hō-
ramos. El dia siguiente Martes, to-
maron à su cargo la fiesta los Doctos
Abogados de la Real Chancilleria,
autorizandola todos juntos en la Ca-
pilla mayor con su presencia. Ocupò
el Altar, Pulpito, y mesa, el Conuen-
to de N. Señora de la Cabeza; predi-
cando con aclamaciō publica el R.R.
P.M. y Prior Fr. Francisco de Casti-
lla, y pareció en su espiritu, y zelo de
su gran Padre Elias el Primogenito.
La noche precursora de el siguiente
dia, començaron con vistosos, y cos-
tosos fuegos, los Doctos Relatores de
la Real Chancilleria desta Ciudad su
fiesta, que ocuparon tambien todos
juntos la mayor Capilla: que este, y
el dia antecedente estuuu hecha el
Arcopago de Atenas, con mas mere-
cidos Lauros que tuuieron sus anti-
guos Doctores. Hōrò este dia el Al-
tar, Pulpito, y mesa, la Sagrada Reli-
gion,

gion de los Redemptores de la Santissima Trinidad. Predicò con sus biẽ ganados, y merecidos creditos tã admirablemente, como tiene de estilo, el RR. P. M. Fr. Sebastian Carreto, Ministro de su Convento. Temerosa llegó la noche deste dia por los muchos fuegos, y luzes que la esperauã, preuencidos por los Eseruanos de Camara de la Real Chancilleria, a quien el luebes siguiẽte tocò la fiesta, en todo tan luzida, como de su generosidad se esperaba. Autorizò el Altar, Pulpito, y Mesa este dia, la esclarecida Religion de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cauiuos, y predicò el RR. P. Maestro Fr. Alonso Ortiz Patiño, Lector de Teologia de su Real Convento, y con el general, y merecido aplauso. La noche cõ los acostumbrados fuegos auisò que el Viernes siguiẽte auian los Eseruanos del Numero desta Ciudad tomado a su cuenta el festejo, asistiendo juntos a la celebracion, que la autorizò, y llenò, ocupando el Altar, Pulpito, y mesa, la obseruantissima Religion de los Minimõs del Gran Padre San Francisco de Paula. Predico con todo acierto, y general acceptacion, el RR. P. M. Fr. Pedro Contreras, Definidor de su Provincia. Esta noche preuino el Convento de S. Cruz muchos ingeniosos fuegos; por que estaua la fiesta del dia Sabado siguiente a su cargo, que la celebrò con todo el lleno que el Lunes antecedente. Ocupò este dia el Altar, pulpito, y mesa, el Convento de San Antonio Abad, de la Orden Tercera de N. P. S. Francisco. Y predicò excelentissimamente el RR. P. M. Fr. Francisco

de Paula de la misma, y predicador mayor de su Convento.

Sabado en la noche començò la celebracion del Domingo dia octauo, yltimo de la fiesta, que tomò a su cargo la Ilustre Congregacion del Espiritu Santo, sita en el Colegio del Apostol S. Pablo, de la Sagrada, y Exclarecida Religion de la Cõpañia de Iesus, que preuino los fuegos, y vocaciõ de esta noche, no solo en su casa, como lo hizieron todos los demas Conuentos, sino que en este de S. Cruz el Real preuiniere tantos, tan primorosos, y tan luzidos como nueuos. En varios tragos estuuiẽrõ las Ninfas en las paredes de las calles, con sus antorchas mas espesas, y luzidas las luminarias; los cohetes igualarõ, sino excedieron a la primera noche, en primor, y multitud, los montantes de fuego fueron muchos, y buenos. En medio de la Calle Nueva estaua vn grande cipres, hipocrita de lo verde, y Paladion de incendios, tãtos, y por tan dilatado tiempo arrojò de si, q̃ ya causaua miedos su duracion. A lo vltimo de la calle, y entrada a la Plaçeta de los Girones, estaua elevada en alto vna fuẽte; cuyas salpicaduras era truenos, sus aguas bolcanes, y sus cañõs ethnas. Asì arrojaba por vocas de mascarones arroyos de fuego, como el celebrado Genil azequias para fertilizar su Vega. A lo vltimo de la calle alta estaua en vn fingido risco vn famoso Castillo, que emprendido pareciò el de la fabrica de Bulcano. Y despues de auer disparado muchos ingeniosos incẽdios, apareciò en su cima el Castellano, que dando velocissimas bueltas, circumbalaba con vn mon-

Tanto durò la vocacion esta noche, q̃ fue preciso à todos recogerse tarde. El dia siguiente fue tal el concurso, q̃ auie do preuenido el señor Arçobispo coronar la fiesta con su asistencia, y preuenido sitial en el Altar mayor, no quiso su Illustrissima, temerolo de su salud arriesgarle à entrar, no obstante que su familia numerosa, y los Religiosos intentaron en vano el darle passo.

Ocupò la Capilla mayor la Congregacion con harta incommodidad, y por la misma passò la grauissima Comunidad de el Colegio de la Compañia de IESVS; por que ni rancias, ruegos, ni laues, bastaron para assegurar en los asientos las preuenciones de la multitud de los que vinieron à la fiesta, dando por piadosa excusa, que querian ver, y gozar de la Santa el ultimo dia della, que por que no se quedasse sin tan gran Sermón, passò el Predicador en ombros de muchos à la bendicion, y tomò el Pulpito cõ la misma dificultad el Reuerendissimo P. M. Pedro de los Escuderos, Lector de Escritura de su Colegio de Cordova. Predicò tan superiormente, con tanto aliño, y magisterio, quanto no es ponderable, ni dezible, honraron el Altar, Pulpito, y Mesa, llenando de fauores esta Casa. A la Gloria de la Missa echaron desde el Coro, y Tribunas, innumerable multitud de versos, Imágenes de la Santa, y paxaritos. Asistió tambien à la tarde en la Procession esta Esclarecida Comunidad; preuino la Cõgregacion para ambas Religiones, Iesuita, y Dominica, ve las grandes, sin admitir las de su tamaño, que tenia preuenidas este Real Cõvento. Los Congregantes ciento en numero fueron en la Procession, con vn

492
cinto nuevo grande cada vno. Las mismas quatro danças que en la General, repartidas en el cuerpo de la Processiõ. Y las andas con la Santa en ombros de quatro Congregantes. Fue el concurso en Atrio, Yglesia, y Claustros, grandissimo. Asistieron para mayor autoridad, y quietud, los señores Alcaldes de Corte de la Real Chancilleria, cuyo respeto tuvo à la devocion en su lugar, y con devocion à la iuventud; concluyose con el dia de la fiesta. Los olores, y perfumes de todos los dias fueron innumerables; los ternos, y frontales, varios y riquissimos. La musica de la S. Yglesia, todos ocho dias tuvo que cantar novedades, y letras de los agudos ingenios de Granada. No solo no ha auido desgracias en tan repetidos, y numerosos concursos; sino que muchos han experimentado de la Santa fauores, llamados milagros; el que merece este nombre, es las innumerables confesiones, y comuniones, que se han hecho todos los dias de la Octaua; aun por sujetos distraidos, movidos de impulsos interiores. Por aora se coloca la Imagen de la Santa de prestado, en la Capilla de S. Domingo de Soriano, mientras se le labra Capilla propria; aun que ninguna tan propria como la de su Padre.

La devocion del Pueblo à la Santa es tanta, que para buscarla, y verla, no parece que se acabò la fiesta. De los luzimientos de ellas se den à Dios N. Sr. las gracias en el Cielo. Y al muy R. P. Presentado, y Predicador general Fray Francisco de Leon, Prior del Real Cõvento de S. Cruz, en la tierra; pues solo su generoso animo pudiera auerla perfeccionado con tanta magestad, y grandeza, &c.

